

TIEMPO ORDINARIO
MARTES DE LA SEMANA IV
DE LA CENA. SALTERIO IV

4 DE FEBRERO

MISA EN VIVO



LAUDES

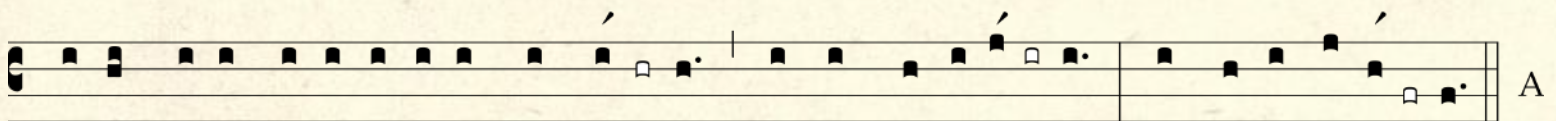
INVOCACIÓN INICIAL

V. Señor abre mis labios

R. Y mi boca proclamará tu alabanza

INVITATORIO

Cuarto tono



Quartus Tonus sic incí-pi-tur, sic flécti-tur, † et sic me-di- á- tur, * atque sic fi-ní- tur.

Ant. Al Señor, **al** Dios **grande**, / venid, adorémosle.

Salmo 66 – INVITACIÓN A LA ALABANZA DIVINA

El Señor tenga piedad y nos bendiga,
ilumine su rostro sobre nosotros;
conozca la tierra tus caminos,
todos los pueblos tu salvación.

¡Oh Dios!, que te alaben los **pueblos**,
que todos los pueblos te alaben.

Que canten de alegría las naciones,
porque riges el mundo con justicia,
riges los pueblos con rectitud
y gobiernas las naciones de la **tierra**.

¡Oh Dios!, que te alaben los **pueblos**,
que todos los pueblos te alaben.

La tierra ha dado su fruto,
nos bendice el Señor, nuestro Dios.
Que Dios nos bendiga; que le teman
hasta los confines del **orbe**.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu **Santo**.
Como era en el principio, ahora y siempre,
por los siglos de los siglos. Amén.

Ant. Al Señor, **al** Dios **grande**, / venid, adorémosle.

Himno

Estate, Señor, conmigo
siempre, sin jamás partirte,
y cuando decidas irte,
llévame, Señor, contigo;
porque el pensar que te irás
me causa un terrible miedo
de si yo sin ti me quedo,
de si tú sin mí te vas.

Llévame, en tu compañía,
donde tú vayas, Jesús,
porque bien sé que eres tú
la vida del alma mía;
si tú vida no me das,
yo sé que vivir no puedo,
ni si yo sin ti me quedo,
ni si tú sin mí te vas.

Por eso, más que a la muerte
temo, Señor, tu partida,
y quiero perder la vida
mil veces más que perderte;
pues la inmortal que tú das,
sé que alcanzarla no puedo,
cuando yo sin ti me quedo,
cuando tú sin mí te vas. Amén.

SALMODIA

Ant 1. Para ti es mi música, Señor; / voy a explicar el camino **perfecto**.

Salmo 100 - PROPÓSITO DE UN PRÍNCIPE JUSTO

Voy a cantar la bondad y la **justicia**,
para ti es mi música, Señor;

voy a explicar el camino **perfecto**:

¿Cuándo vendrás a **mí**?

Andaré con rectitud de corazón
dentro de mi **casa**;

no pondré mis **ojos**
en intenciones **viles**.

Aborrezco al que obra **mal**,
no se juntará con**migo**;

lejos de mí el corazón torcido,
no aprobaré al **malvado**.

Al que en secreto difama a su **prójimo**
lo haré callar;

ojos engreídos, corazones arrogantes
no los soportaré.

Pongo mis ojos en los que son leales,
ellos vivirán conmigo;

el que sigue un camino perfecto,
ése me servirá.

No habitará en mi **casa**
quien comete fraudes;

el que dice mentiras
no durará en mi **presencia**.

Cada mañana haré callar
a los hombres malvados,

para excluir de la ciudad del Señor
a todos los malhechores.

Gloria al Padre, *y* al **Hijo**,
y al Espíritu Santo.

Como era en el principio, ahora y **siempre**,
por los siglos de los siglos. Amén.

Ant 1. Para ti es mi música, Señor; / voy a explicar el camino
perfecto.

Ant 2. No nos desampares, Señor, / para **siempre**.

Cántico: ORACIÓN DE AZARÍAS EN EL HORNO Dn 3, 26-27. 29.
34-41

Bendito seas, Señor, Dios de nuestros **padres**,
digno de alabanza y glorioso es tu **nombre**.

Porque eres justo en cuanto has hecho con **nosotros**
y todas tus obras son verdad,

y rectos tus caminos,
y justos todos tus **juicios**.

Hemos pecado y cometido iniquidad
apartándonos de ti, y en todo hemos delinquido.

Por el honor de tu **nombre**,
no nos desampares para **siempre**,

no rompas tu **alianza**,
no apartes de nosotros tu misericordia.

Por Abraham, tu amigo, †
por Isaac, tu **siervo**,
por Israel, tu consagrado,

a quienes prometiste
multiplicar su descendencia

como las estrellas del **cielo**,
como la arena de las playas marinas.

Pero ahora, Señor, somos el más **pequeño**
de todos los **pueblos**;

hoy estamos humillados por toda la **tierra**
a causa de nuestros **pecados**.

En este momento no tenemos **príncipes**,
ni profetas, ni **jefes**;

ni holocausto, ni sacrificios,
ni ofrendas, ni **incienso**;

ni un sitio donde ofrecerte **primicias**,
para alcanzar miseri**cordia**.

Por eso, acepta nuestro corazón **contrito**,
y nuestro espíritu **humilde**,

como un holocausto de carneros y **toros**
o una multitud de corderos **cebados**;

que éste sea hoy nuestro sacrificio,
y que sea agradable en tu **presencia**:

porque los que en ti **confían**
no quedan defraudados.

Ahora te seguimos de todo corazón,
te respetamos y buscamos tu **rostro**.

Gloria al Padre, y al **Hijo**,
y al Espíritu Santo.

Como era en el principio, ahora y **siempre**,
por los siglos de los siglos. Amén.

Ant 2. No nos desampares, Señor, / para siempre.

Ant 3. Te cantaré, Dios **mío**, / un cántico nuevo.

Salmo 143, 1-10 - ORACIÓN POR LA VICTORIA Y POR LA PAZ

Bendito el Señor, mi Roca, †
que adiestra mis manos para el **combate**,
mis dedos para la **pelea**;

mi bienhechor, mi alcázar,
baluarte donde me pongo a **salvo**,

mi escudo y mi refugio,
que me somete los **pueblos**.

Señor, ¿qué es el hombre para que te fijes en él?
¿Qué los hijos de Adán para que pienses en **ellos**?

El hombre es igual que un **soplo**;
sus días, una sombra que **pasa**.

Señor, inclina tu cielo y **desciende**,
toca los montes, y echarán **humo**,

fulmina el rayo y **dispérsalos**,
dispara tus saetas y **desbarátalos**.

Extiende la mano desde arriba: †
defiéndeme, líbrame de las aguas caudalosas,
de la mano de los **extranjeros**,

cuya boca dice falsedades,
cuya diestra jura en **falso**.

Dios mío, te cantaré un cántico nuevo,
tocaré para ti el arpa de diez **cuerdas**:

para ti que das la victoria a los **reyes**,
y salvas a David, tu **siervo**.

Gloria al Padre, y al **Hijo**,
y al Espíritu Santo.

Como era en el principio, ahora y **siempre**,
por los siglos de los siglos. Amén.

Ant 3. Te cantaré, Dios **mío**, / un cántico nuevo.

LECTURA BREVE Is 55, 1

Oíd, sedientos todos, acudid por agua, también los que no tenéis dinero: venid, comprad trigo, comed sin pagar: vino y leche de balde.

RESPONSORIO BREVE

V. Escucha mi voz, Señor; espero en tu palabra.

R. Escucha mi voz, Señor; espero en tu palabra.

V. Me adelanto a la aurora pidiendo auxilio.

R. Espero en tu palabra.

V. Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

R. Escucha mi voz, Señor; espero en tu palabra.

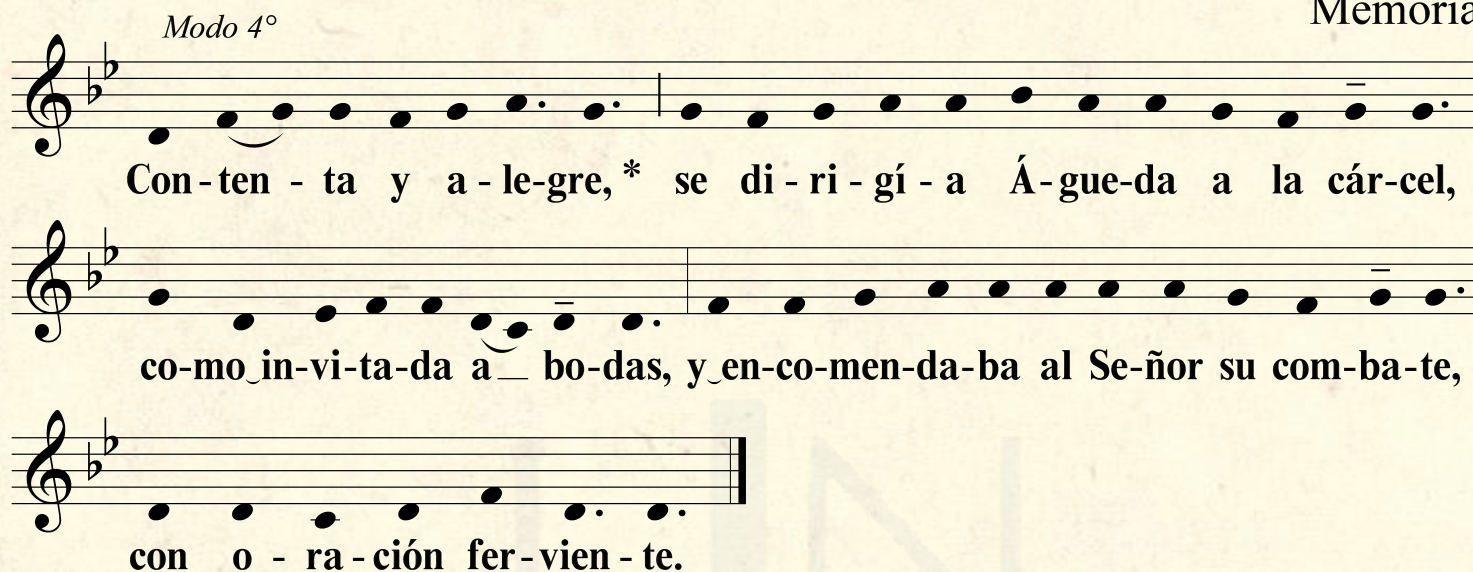
CÁNTICO EVANGÉLICO

4 de febrero

Santa Águeda, virgen y mártir

Memoria

Modo 4°



Con - ten - ta y a - le - gre, * se di - ri - gí - a Á - gue - da a la cár - cel,
co - mo in - vi - ta - da a - bo - das, y en - co - men - da - ba al Se - ñor su com - ba - te,
con o - ra - ción fer - vien - te.

Cántico de Zacarías. EL MESÍAS Y SU PRECURSOR Lc 1, 68-79

Bendito sea el Señor, Dios de Israel,
porque ha visitado y redimido a su pueblo.

suscitándonos una fuerza de salvación
en la casa de David, su **siervo**,

según lo había predicho desde antiguo
por boca de sus santos profetas:

Es la salvación que nos libra de nuestros enemigos
y de la mano de todos los que nos **odian**;

ha realizado así la misericordia que tuvo con nuestros padres,[†]
recordando su santa alianza
y el juramento que juró a nuestro padre Abraham.

Para concedernos que, libres de temor,
arrancados de la mano de los **enemigos**,

le sirvamos con santidad y justicia,
en su presencia, todos nuestros **días**.

Y a ti, niño, te llamarán Profeta del Altísimo, [†]
porque irás delante del Señor
a preparar sus **caminos**,

anunciando a su pueblo la salvación,
el perdón de sus **pecados**.

Por la entrañable misericordia de nuestro Dios,
nos visitará el sol que nace de lo **alto**,

para iluminar a los que viven en tiniebla
y en sombra de **muerte**,

para guiar nuestros **pasos**
por el camino de la **paz**.

Gloria al Padre, y al **Hijo**,
y al Espíritu **Santo**.

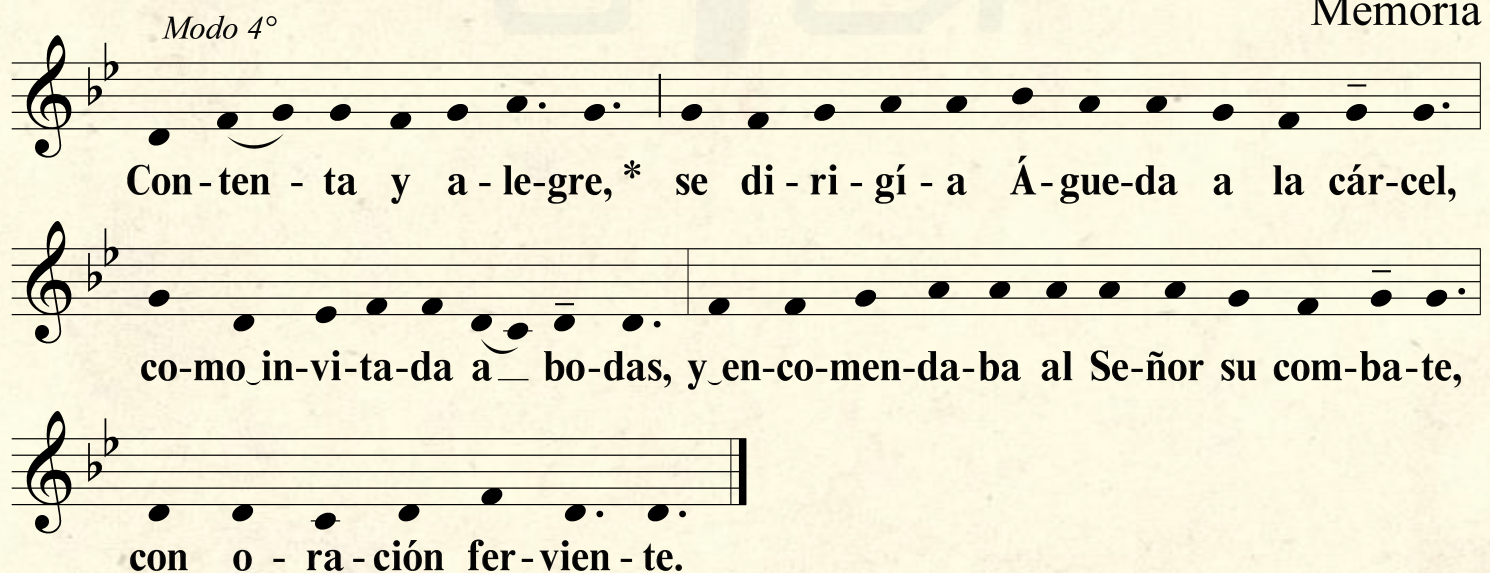
Como era en el principio, ahora y **siempre**,
por los siglos de los siglos. Amén.

4 de febrero

Santa Águeda, virgen y mártir

Memoria

Modo 4°



Con - ten - ta y a - le - gre, * se di - ri - gí - a Á - gue - da a la cár - cel,
co - mo in - vi - ta - da a _ bo - das, y en - co - men - da - ba al Se - ñor su com - ba - te,
con o - ra - ción fer - vien - te.

PRECES

Dios nos otorga el gozo de poder alabarlo en este comienzo del día, reavivando con ello nuestra esperanza. Invoquémosle, pues, diciendo;

Por el honor de tu nombre escúchanos, Señor.

Dios y Padre de nuestro Salvador Jesucristo,
te damos gracias porque, por mediación de tu Hijo, nos has dado el conocimiento y la inmortalidad.

Por el honor de tu nombre escúchanos, Señor.

Danos, Señor, un corazón humilde
para que vivamos sujetos unos a otros en el temor de Cristo.

Por el honor de tu nombre escúchanos, Señor.

Infunde tu Espíritu en nosotros, tus siervos,
para que nuestro amor fraterno sea sin fingimiento.

Por el honor de tu nombre escúchanos, Señor.

Tú que has dispuesto que el hombre dominara el mundo con su esfuerzo,

haz que nuestro trabajo te glorifique y santifique a nuestros hermanos.

Por el honor de tu nombre escúchanos, Señor.

Se pueden añadir algunas intenciones libres

Ya que Dios nos muestra siempre su amor de Padre, velando amorosamente por nosotros, nos atrevemos a decir:

Padre nuestro...

ORACION

Que nos alcance tu perdón, Señor, las súplicas de santa Águeda, ella que tanto te agradó por el resplandor de su virginidad y por la fortaleza de su martirio. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo.

CONCLUSIÓN

V. El Señor nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna.

R. Amén.